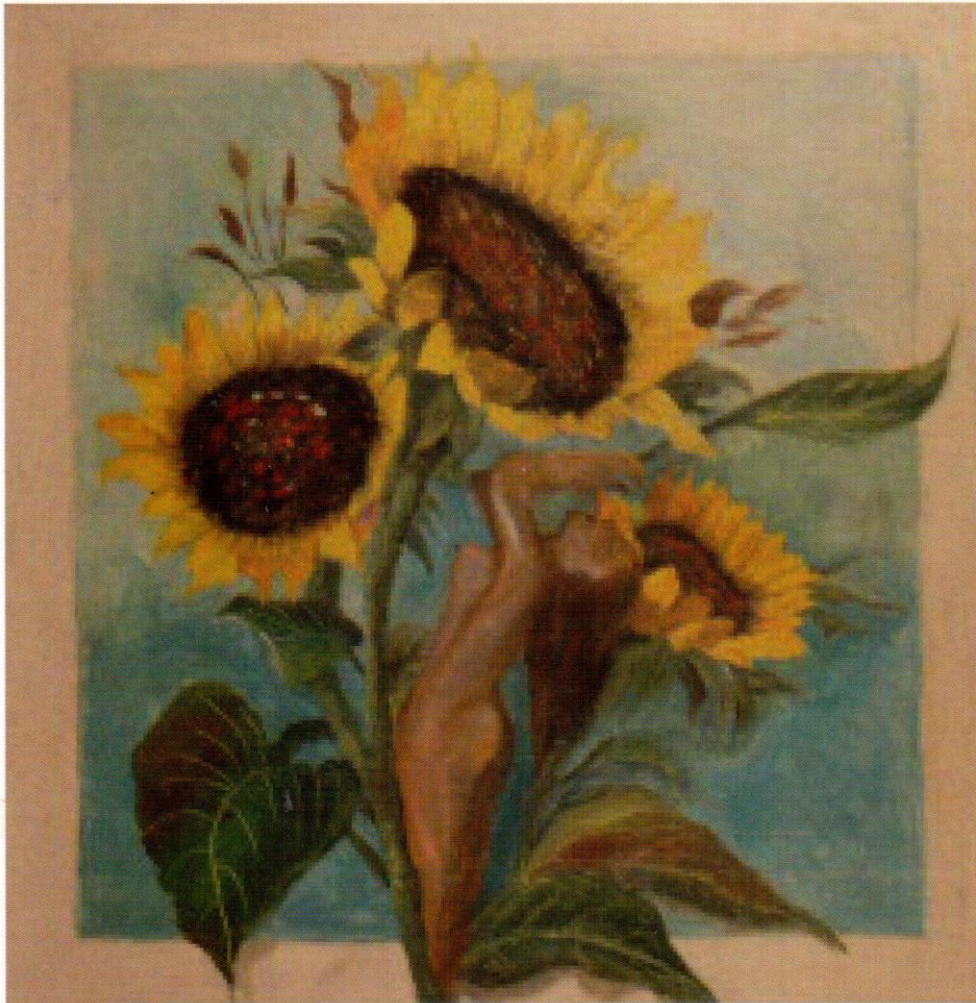


# VOCES DIFERENTES MUJERES CIENTÍFICAS EN MÉXICO

Rosa María Valles Ruiz  
Coordinadora



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

**Humberto Veras Godoy**

*Rector*

**Adolfo Pontigo Loyola**

*Secretario General*

**Jorge A. del Castillo Tovar**

*Coordinadora de la División de Extensión*

**Edmundo Hernández Hernández**

*Director del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades*

**Alexandro Vizuet Ballesteros**

*Director de Ediciones y Publicaciones*

Esta investigación fue apoyada para su publicación por el Programa Integral de Fortalecimiento Institucional 2009

Portada: Consuelo Zaldívar. Pintura "Tan cerca y tan lejos".  
Óleo con espátula sobre madera. 34 centímetros por 34 centímetros.  
Primera edición: 2012

© UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Abasolo 600, Centro, Pachuca, Hidalgo, México. CP 42000

Correo electrónico: editor@uaeh.edu.mx

Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra  
sin el consentimiento escrito de la UAEH.

ISBN: 978-607-482-140-6



# Índice

<b>Introducción</b> .....	5
<i>Ma Luisa BARCALETT PÉREZ</i>	
<b>CAPÍTULO 1.- Ciencia y Mujeres</b> .....	11
<i>Rosa María VALLES RUIZ</i>	
<b>Las damas de la ciencia</b> .....	14
<b>El papel de la educación</b> .....	17
<b>Los siglos XIX y XX</b> .....	18
<b>De la cosmovisión indígena en la Nueva España     al México del Siglo XXI</b> .....	20
<b>La conquista</b> .....	24
<b>El genio “dulce y sosegado”, opción     para las mujeres durante siglos</b> .....	25
<b>Educación, ciencia e investigación en México</b> .....	27
<b>El Sistema Nacional de Investigadores</b> .....	30
<b>Cinco categorías</b> .....	31
<b>El efecto pirámide</b> .....	33
<b>SNI y Género</b> .....	34
<b>El camino de las eméritas</b> .....	36
<b>CAPÍTULO 2.- Las voces feministas que afinan género, periodismo y comunicación en México</b> .....	43
<i>Elvira HERNÁNDEZ CARBALLIDO</i>	
<b>El uso de la categoría género</b> .....	43
<b>La academia feminista mexicana</b> .....	47
<b>Investigadoras mexicanas y la categoría género</b> .....	50
<b>Periodismo y comunicación desde la perspectiva de género</b> .....	55

Retos y compromisos de género en periodismo .....	58
Reflexiones finales .....	66
<b>CAPÍTULO 3.- La entrevista .....</b>	<b>69</b>
<i>Josefina HERNÁNDEZ TÉLLEZ</i>	
La misión de la entrevista: informar por sobre todas las cosas... ..	73
Ni teoría ni recetas para realizar una entrevista, sólo pasión y una guía para no errar... ..	74
Género, historia y periodismo de mujeres .....	76
El género como categoría para consignar hechos periodísticos .....	77
Guía para una entrevista no sexista... ..	80
<b>CAPÍTULO 4.- Entre especies, flores y botánica; extraordinaria, inconfundible, esencial: Graciela Calderón Díaz Barriga .....</b>	<b>85</b>
<i>Sandra FLORES GUEVARA</i>	
“Le digo que no me acuerdo de nada...” .....	86
La niña Graciela .....	87
Una nueva vida, la gran ciudad .....	88
Algunos amigos, sus padres .....	88
“Ya metí la pata...” .....	90
¡Qué tiempos aquellos! .....	91
¿Bióloga yo...? .....	93
Las pasiones .....	94
Entre temores y vivencias .....	95
Tristezas y deleites .....	96
No hay necesidad .....	97
Política .....	97
Polos opuestos: soy mamá, soy científica .....	97
<b>Herminia Pasantes Ordoñez y los puntapiés al género .....</b>	<b>101</b>
<i>Rosa María GONZÁLEZ VICTORIA</i>	
La suerte y la serendipia .....	102
Racionalidad y provocación .....	103
50 años de trayectoria en la biología .....	106
Un aminoácido encuentra a su autora .....	107
Instituto de Fisiología Celular .....	110

Primera universitaria en su familia .....	111
La hija que “nunca se iba a casar” .....	114
La investigación: “eso sí fue amor a primera vista” .....	116
“Las mujeres estudian mientras se casan” .....	116
“Me negué a usar chaperón” .....	119
“El que más sufrió fue mi esposo” .....	120
“Un problema de discriminación” .....	122
“La maternidad cambia un poco la mentalidad” .....	123
“Un pleito que tengo con todas las mujeres que están en la física” .....	124
“Radical de derecha” .....	125
“Soy competitiva y quiero ganar con todos” .....	127
“Mi coche sí sabe ir por otro lados” .....	128
“No se tiene que ser un genio para ser un buen investigador” .....	131
Edmundo O’Gorman a Josefina Zoraida Vázquez	
¡Qué bien escribe usted, no parece mujer! .....	143
<i>Rosa María VALLES RUIZ</i>	
El camino de La Chori .....	147
Quiero todavía hacer cosas antes de morir .....	149
Ruptura y celos profesionales .....	150
“Me gustan los trapos...” .....	153
El difícil ingreso a la Academia de Historia .....	154
Hay que conocer la Historia...para no hacer tarugadas ...	158
¿País de traidores? .....	159
¿Historia para qué? .....	160
Sobre las Autoras .....	166



## LA ENTREVISTA

Josefina HERNÁNDEZ TÉLLEZ

*“Pienso que sería ambicioso y demasiado osado buscar en las estanterías libros que no están allí para sugerirles a los estudiantes de esos famosos Colleges que deberían reescribir la historia, aunque confieso que a menudo ésta parece un poco rara, tal como es, irreal, desequilibrada; pero, ¿acaso no podrían ellos añadir un suplemento a la historia? Por supuesto, dándole un nombre poco llamativo, así las mujeres podrían figurar en ella sin impropiedad.”*  
VIRGINA WOLF, *Un cuarto propio*.

LA ENTREVISTA es el testimonio directo de un personaje, se concibe como la forma inmediata y expedita de obtener las declaraciones de una persona sobre un tema de interés social. En términos generales se concibe como un ejercicio objetivo de diálogo, de encuentro, entre dos o más personas, cuyo objetivo es obtener información de una respecto de otra u otras.

Se le define como “la más pública de las conversaciones privadas” (Halperín, 2002). La principal cualidad de esta técnica periodística “es que posee una apariencia de calor humano propio, nacido de la sensación de inmediatez que se establece a través del recurso de las, en principio, propias y personales palabras del entrevistado (personaje-noticia)” (Martínez Albertos, 1974:109)

“[...] la entrevista ha sido una de las formas periodísticas de mayor aceptación popular, ya que tanto en prensa, como en radio y televisión, es la vía expedita para abordar públicamente a un personaje e informar –en su más amplia concepción- mediante sus declaraciones sobre algún tema de interés colectivo.” (Méndez Asensio, 1988:56)

No obstante la entrevista tiene todas estas virtudes y posibilidades también tiene sus reservas para algunos autores porque se reconoce la relativa objetividad que ofrece el periodismo en general y la entrevista en particular, pese a que da voz directa a los personajes:

“La entrevista es el género de ficción veraz por antonomasia. Difícilmente encontraremos nada más literario, más directamente creativo que la entrevista. Las entrevistas en alguna medida se inventan todas, pero no por ello tienen que dejar de responder a la verdad. Y eso es así porque la misma idea de la entrevista es una utopía periodística: llevar a cabo una transcripción del lenguaje hablado al escrito, como si esto fuera posible, y, sobre todo, como si pudiera tener algún sentido.” (Bastenier, 2001:132)

La entrevista como técnica y género periodístico no deja de representar a final de cuentas la reconstrucción que hace el periodismo y el periodista de la realidad (Alsina, 2001), de forma selectiva e intencionada pero no por ello menos válida porque a fin de cuentas establece vasos comunicantes entre el lector y una celebridad, el público y un especialista, la ciudadanía de a pie y un personaje, o simplemente el encuentro entre personas comunes pero que representan intereses sociales vigentes, es decir, actuales. La entrevista permite así recrear, fortalecer, reinventar, desde una mirada innovadora y fortalecida para destacar lo nuevo, lo relevante, lo no dicho de lo dicho.

“Frederick Greenwood, primer director del *Pall Mall Gazette*, decía que ‘nadie es demasiado elevado para ser entrevistado, y nadie es tampoco demasiado humilde’. En cualquier época de la humanidad, el hombre ha vivido inmerso en su propio mundo, acosado e influenciado por el de los demás, necesitado de saber *qué* pasa y siempre dispuesto y anhelante de decir *su* verdad.” (Ibarrola Jiménez, 1986:16)

Para algunos teóricos del periodismo la entrevista tiene acepciones y funciones.

“Raúl Rivadeneira Prada:

Corresponde esta fuente de información a la iniciativa del periodista, que activa los mecanismos de producción de datos, para extraer de ellos noticias en forma de declaraciones objetivas, opiniones y otros elementos. Se realiza generalmente a través de la comunicación oral entre el sujeto entrevistador y el entrevistado. Este encuentro puede ser parte de la rutina en la cobertura de fuentes habituales, cuando el periodista logra citas programadas con los representantes o voceros que lo provean de datos frescos. Puede ser también una cita extraordinaria, en razón de algún acontecimiento importante que lo amerite.

G. Martín Vivaldi:

La misión (de la entrevista) es decir al lector quién es y cómo es tal o cual persona; lo que dice, piensa o hace con respecto a un problema determinado; o simplemente, lo que hace en su vida como tal persona. En este caso, una entrevista es un retrato –con algo de narración, de un hombre, pero con el modelo vivo, puesto ante el lector.

Carl N. Warren:

Desde el primero hasta el último día de su carrera, el reportero es un sujeto que hace preguntas. Como Diógenes con su lámpara, el reportero busca infatigablemente a personas que expongan las opiniones y los hechos que a él le interesan.

CBS News:

El fin de la entrevista periodística, sea para presentación ante la cámara o la radio, o para ser impresa, es ante todo obtener información de la persona entrevistada, por información debe entenderse, no sólo los 'hechos' objetos y posiblemente sujetos a comprobación, sino también el tono, los motivos, las actitudes, que a su vez pueden llevarnos a nuevos hechos e información. Por eso el entrevistador debe estar alerta para descubrir nuevos aspectos en la entrevista.

Bond F. Fraser:

La entrevista moderna, a la que estamos acostumbrados, consiste en un contacto personal entre dos individuos: el reportero y el entrevistado. Mezcla de impresiones y la descripción del reportero, con los comentarios hechos por el entrevistado, en respuesta a las preguntas que le hace el periodista.

Ezequiel Ander-Egg:

Como género periodístico, consiste en un diálogo que el periodista mantiene con alguna persona para obtener información o su punto de vista (opiniones y juicios) acerca de un hecho o situación importante. También la entrevista puede tener como finalidad conocer a una persona para hacer de ella un retrato escrito (físico y/o psicológico).

Fernando M. Garza:

Es un retrato psicológico, del entrevistado. El entrevistador es solamente un ayudante que detiene el espejo, el cabellete y, de cuando en cuando, pasa un color.

Raymundo Riva Palacio:

La entrevista es el género periodístico por medio del cual un personaje habla, expresa sus opiniones, ideas, reflexiones o críticas sobre determinado tema. Es también la forma periodística que permite conocer a fondo a una persona, por medio de la cual se miden sus reacciones frente a un hecho o ante una situación, y hasta sus debilidades.

Arturo Arce Lira:

La entrevista es un recurso periodístico que permite acceder a información de primera mano, directamente con quien la genera o la posee, a través de un diálogo que favorece el conocimiento de aspectos adicionales y accesorios a la misma información, y que por estas posibilidades facilitan también el conocimiento del contexto necesario para atender mejor la información.

Horacio Guajardo:

La mejor fuente de noticias y de opiniones es la gente, en forma directa. Por esto la entrevista es piedra angular del periodismo. La entrevista puede tener valor por el personaje, por el tema o por las



circunstancias y puede referirse tanto a un asunto de actualidad como a uno de interés permanente. El mejor resultado se obtiene cuando se une un personaje con un buen tema, oportunamente.

Mario Luis Altúzar:

La entrevista es el enfrentamiento intelectual de dos personas. Por un lado, el entrevistado buscará fundamentalmente canalizar sus respuestas y su imagen hacia una estrategia publicitaria, lo que le obliga a intentar eludir ciertos compromisos. Frente a él, el entrevistador, cuyo objetivo será el de lograr obtener la información que sea de interés general para orientar a la opinión pública. Sólo hay un momento de convergencia: los datos personales del entrevistado, que indiscutiblemente enriquecerán el material obtenido.

Emil Dovifat:

La entrevista, o sea la conversación periodística con personalidades bien informadas y dignas de interés, para dar una información directa, se practica con frecuencia, aunque rara vez se sabe hacer. El entrevistador no solamente ha de ser muy hábil para obtener la información del entrevistado (entrevistas oficiosas de preguntas y respuestas, cuestionario), sino que también ha de destacar la personalidad y la atmósfera de la conversación. Debe dominar el estilo reporteril del informe objetivo, tener visión certera y saber describir gráficamente.” (*Op. Cit.*: 16-20)

### **La misión de la entrevista: informar por sobre todas las cosas...**

*Palabra, voz exacta y sin embargo equívoca, oscura y luminosa, herida y fuente, espejo y resplandor. Palabra, como la nube y el agua, como el aire y la luz, como yo si me olvido.*

*Octavio Paz*

La concepción de la entrevista es así tan diversa y tan plural como su carácter mismo. Su esencia no se restringe a la pregunta y respuesta. Sin embargo, algunas consideraciones para clasificar e identificar tipos de entrevistas se refiere en términos generales a su objetivo principal: informar, formar opinión o brindar elementos para “retratar” a un personaje.

Las entrevistas noticiosas o de información buscan el dato, los “tips”, regularmente lo que se obtiene de éstas no necesariamente aparecen en la noticia.

“Los entrevistados que dan esta clase de informaciones son, por ejemplo: los subordinados o el personal secretarial de un funcionario o un dirigente de empresa o sector; de un sindicato o partido político, o el amigo, el familiar de un personaje que le da datos biográficos sobre éste, el comisionado de prensa que durante un congreso le proporciona los textos de los discursos o de las ponencias.

[...] Informaciones que proporcionan los encargados de Prensa de una dependencia oficial o privada, o los representantes de una organización. Cuando estas personas hablan no en nombre propio sino – debidamente autorizadas- en el de la institución en que prestan sus servicios, las declaraciones se atribuyen directamente a la institución.

[...] Informaciones que solamente ocupan una parte de la noticia y que son el resultado de una entrevista noticiosa que el reportero realiza con testigos presenciales de un hecho, o con personajes que participan directamente en un acontecimiento periodístico.

[...] Informaciones que ocupan el texto completo de la noticia. Todo el trabajo del reportero se centra en la entrevista de información realizado con un solo personaje.” (Leñero y Marín, 1986:91-94)

La entrevista de opinión se centra en los comentarios especializados y especiales de personajes relevantes de un tema, de un campo de conocimiento, de un área especializada. El motivo de éstas puede ser coyuntural o de interés permanente.

“Se distinguen dos casos:

- a) **La entrevista de opinión sobre sucesos del día, de actualidad.** Se produce un hecho de gran trascendencia y, dado el interés periodístico –el interés social- que tal hecho implica, el reportero se da a la tarea de buscar personas autorizadas en la materia para que den su opinión sobre tal acontecimiento.
- b) **La entrevista de opinión sobre temas de interés permanente** busca difundir lo más actualizado y autorizado que existe sobre asuntos que siempre interesan, problemas nacionales o mundiales que pueden estar o no en el escaparate de la actualidad inmediata.

El reportero, entonces, busca personas enteradas, especialistas en determinados temas. Al hacerlo y escribir su entrevista de opinión, esos temas se realzan, se reavivan, se recuerdan.

**La entrevista de semblanza es la que se realiza para captar el carácter, las costumbres, el modo de pensar, los datos biográficos y las anécdotas de un personaje;** para hacer de él un retrato escrito. La entrevista de semblanza puede abordarlo exhaustivamente o mirarlo solamente bajo uno de sus aspectos. El retrato que el periodista hace de él puede ser una especie de ‘mural’ o una simple ‘viñeta’.” (Op. Cit.: 94-98)

La clasificación de este género periodístico es en general común a dos grandes características: la información o la opinión. Sin embargo, uno y otro tipo de entrevista tienen en común expresar en mayor o menor medida tanto la información como la opinión. La diferencia la haría el tema y la coyuntura. Quizá la centrada en el personaje, la de semblanza, es la que recoge más y mejor esta combinación, esta débil línea que acaso se establece con fines metodológicos más que porque sea así diferenciado.

Una representante digna y extraordinaria de la entrevista de semblanza es la periodista Oriana Fallaci, quien en su libro *Entrevista con la historia*, reproduce muchas de sus entrevistas a personajes mundiales sobre temas de dos décadas por lo menos y hace gala de la técnica de la entrevista que conjuga la información, la opinión, los hechos, el carácter y retrato del entrevistado, la proyección del personaje. Todo a través de ese rejuego que implica la pregunta y la respuesta, el cara a cara de quien cuestiona e indaga en la profundidad de las razones y sin razones de hombres y mujeres de poder.

### **Ni teoría ni recetas para realizar una entrevista, sólo pasión y una guía para no errar...**

No obstante que Fallaci representa a la entrevistadora nata y profesional, en la presentación de sus entrevistas, modestamente aclara: “No quiere ser más lo que es, un testimonio directo sobre personajes políticos. No quiere prometer más de lo que promete ser, un documento a caballo entre el periodismo y la historia.” (Fallaci, 1980:6)

Casi nada, un testimonio periodístico para la historia. Parece pretencioso y, sin embargo, entrevistas de muchos tipos y a muchos personajes se convierten en fuente obligada para reconstruir o al menos para referir momentos cruciales de vida en diversos ámbitos: sean sociales, políticos, culturales o económicos.

Para lograr la magistralidad y trascendencia de los textos de la Fallaci y de algunas otras entrevistadoras no hay recetas ni procedimientos únicos, sólo el tiempo, la experiencia, la pasión por desentrañar preguntas que surgen de un tema, una especialidad, un momento histórico, un personaje, el ímpetu del entrevistador y su compromiso son los que irán haciendo la diferencia.

Sin embargo, siempre hay pautas necesarias para la realización de la entrevista. Uno de ellos es fundamental una vez que se ha elegido el tema, es decir, la preparación exhaustiva sobre éste y/o sobre el personaje, sobre los materiales existentes de uno y otro.

Una vez que se ha documentado el tema y el personaje de manera suficiente, es decir, definido el contexto histórica, social y hasta políticamente, se recurre muchas veces a la elaboración de una guía que puede ser un cuestionario. No obstante, este recurso es sólo eso, un medio pero no un corsé en el que no haya flexibilidad y apertura para obtener del diálogo la información requerida.

Algunas sugerencias o pistas que dan algunos teóricos son:

“1) guiar el diálogo, sin forzarlo: dar cuerda al interlocutor que habla, pero sabiendo intercalar las preguntas que interesan al periodista; 2) tener naturalidad: no hacer preguntas desconcertantes, no forzar las situaciones en el coloquio, no exhibir con exceso el instrumental utilizado por la toma de notas (bloqs, bolígrafos o magnetófonos portátiles...) Las buenas entrevistas surgen de una conversación entre amigos, fumando, tomando una copa. Los periodistas con pluma y bloc o magnetófono más que hacer entrevistas están forzando declaraciones, que es otra cosa diferente. Por consiguiente, el periodista debe tener una extraña habilidad para tomar aquellas notas imprescindibles –nombres, fichas, fechas...- sin que este gesto rompa la naturalidad y cordialidad de la conversación.” (Martínez Albertos, 1974:111)

A estas sugerencias surgen otras más encaminadas a optimizar el diálogo fructífero que persigue toda entrevista como son el ponderar al personaje, no interrumpirlo, nunca contestarse en las preguntas sino dejar que el entrevistado sea quien conteste, darle confianza y proyectar confiabilidad y dar sobre todo coherencia y sentido al diálogo.

## **Género, historia y periodismo de mujeres.**

*Toda escritora escribe como mujer porque es mujer y pensar que su literatura no tendrá la impronta de su sexo es desconocer una verdad esencial: escribimos lo que somos.  
Griselda Gambaro*

A este cúmulo de técnicas periodísticas para recuperar la información cotidiana y relevante del mundo actual, y que cada vez y cada día son más importantes para recuperar y escribir la historia con mayúsculas, se agrega un tópico todavía hoy relegado y hasta cierto punto ignorado: el hacer y quehacer de las mujeres en general: en su vida cotidiana, en su vida profesional, en su vida militante, en su vida amorosa, en su vida en los papeles de madres, esposas, hijas, novias, amantes. En suma, el tema de la acción y reacción de la mitad de la humanidad.

Joan W. Scott en su libro *Género e Historia* (2000) plantea que si bien en los últimos cincuenta años se ha comenzado a recuperar la historia de las mujeres, ante la falta de una tradición y disciplina metodológica ésta “se caracteriza por tensiones extraordinarias: entre la

política práctica y la erudición académica; entre los niveles establecidos en el seno de cada disciplina y las influencias interdisciplinarias; entre la actitud ateórica de la historia y la necesidad de una teoría para el feminismo.”

En este complejo escenario, la incorporación de las mujeres como actrices sociales en el periodismo no deja de presentar dificultades similares e inercias culturales que colocan el quehacer de éstas como reproductoras antes que como sujetos sociales.

De aquí que cuando, hace poco más de diez años, se incorporó a las mujeres en la agenda periodística, rebasando los ámbitos del espectáculo, la cultura y el entretenimiento, a ellas no se les deja de ver y presentar desde su cuerpo de mujer, esto es, desde la mirada de objeto. En el menor de los males, la consignación de su aportación en diversas disciplinas se obvia, se ignora, la diferencia que hace el que como mujer se realicen actividades, se logren méritos o se destaque extraordinariamente. No importa que incluso desde el oficio mismo las mujeres se hayan incorporado como profesionales del periodismo, éstas se mimetizaron con las reglas y convenciones del “boys club” del periodismo y no alcanzan a ver las especificidades y singularidades de las aportaciones o acciones de unas y otras.

Así, tanto desde el ejercicio del periodismo como desde la incorporación a la agenda periodística la dimensión del hacer y quehacer de las mujeres todavía está determinado por los valores y creencias culturales-ideológicas de lo qué es y hace una mujer. Esta razón es suficiente para seguir trabajando y justificando la promoción de trabajos y análisis desde la perspectiva feminista que no sólo cuestiona sino replantea métodos y metodologías para complementar y completar la Historia y, por supuesto, las disciplinas diversas que coadyuvan a escribir las aportaciones de mujeres y hombres en la vida social como lo es específicamente el periodismo.

## **El género como categoría para consignar hechos periodísticos**

La categoría género es un elemento de análisis reciente, apenas de las últimas décadas del siglo XX, por lo mismo no es una categoría generalizada ni incorporada en la mayoría de los estudios sociales, tanto por el desconocimiento como por el rechazo a la importancia de incorporar a las mujeres desde todos los frentes y ámbitos, así como por lo joven de los estudios y planteamientos sobre esta perspectiva.

En términos generales el género se refiere al establecimiento de las relaciones sociales a partir de la pertenencia al sexo femenino o masculino, es decir, se visualiza como una construcción cultural que pauta conductas, alcances, limitaciones y valores asignados. De esta

forma, esta categoría nos permite entender y explicar los fenómenos sociales, económicos y políticos de una sociedad desde sus elementos constitutivos: los símbolos, los conceptos normativos, el sistema del parentesco y la identidad subjetiva; “el género es una forma primaria de las relaciones simbólicas de poder”. (Scott; 2000:65-68)

Incorporar esta mirada en las diversas disciplinas ayudaría mucho a complementar las explicaciones y comprensión de los fenómenos sociales que hoy nos toca vivir, en relación sobre todo a un nuevo fenómeno que es el sobredimensionamiento de los medios, haciendo que hoy se conozca a esta era como la de la información o sociedad mediática.

Concretamente en lo que se refiere al periodismo, esta categoría es muy útil para entender el ser y hacer de los diversos actores sociales de los diferentes medios de la vida como lo es la política, la economía, la historia, la ciencia, entre muchas otras. Esto es, si a través de la vitrina mediática se puede incorporar esta perspectiva otros serían los resultados de las entrevistas, las crónicas, las noticias, los reportajes, porque consignarían en una nueva dimensión las causas de por qué unas y otros tienen un diferente desempeño a partir de su desigual incorporación al mundo público.

En la actualidad se reconoce que a pesar de los grandes logros y contribuciones de las periodistas al periodismo, en su historia particular no se ha consignado su papel ni la contribución de las mujeres, ni el papel real actual que hoy jugamos en la sociedad. En revisiones sobre la mujer como sujeto u objeto de la noticia las cifras son reveladoras.

En estudio de *Comunicación e Información de la Mujer (CIMAC)* efectuado en asociación con Grupo MUND, sobre la forma en que son vistas las mujeres en los noticieros, no en programas de espectáculo —realizado a partir de un monitoreo de televisión y prensa que se llevó a cabo durante 13 días en noviembre de 2007 (*Televisa, TV Azteca, Canal 11, La Jornada, Milenio, Nuevo Excelsior, Reforma y El Universal*)— encontró que la presencia de las mujeres es clara y contundente tanto en medios impresos como electrónicos, sobre todo en televisión (73 por ciento). Sin embargo, el tema por el que más aparecen en los medios es la violencia de la que son víctimas (cualquier tipo); el formato que predomina para hablar de ellas es la nota informativa (86 por ciento) contra un uso mínimo del reportaje (nueve por ciento), que es el género que podría documentar más y mejor la condición femenina en nuestra sociedad (Velázquez Vargas; 2009).

Estas cifras explican, de alguna forma, por qué las mujeres, dentro de medios impresos y electrónicos, son presentadas como objetos (25 por ciento) y no como sujetas de la información (13 por ciento).

En otro estudio de esta misma agencia, del año 2000, realizado con base en el análisis de tres diarios nacionales: *La Jornada, Reforma y Milenio* (24 de abril-3 de mayo) —con el objetivo de

caracterizar a las mujeres como tema de noticia e identificar a las mujeres que escriben noticias— se encontró: en 84 por ciento de las notas, los hombres son protagonistas de la información y las mujeres lo son, por tanto, en sólo 16 por ciento. Ocupan los mayores espacios en las secciones de Espectáculos (43 por ciento) y Cultura (38 por ciento). Como protagonistas de la información en las categorías de candidatas, deportistas, funcionarias internacionales y líderes representan tres por ciento, y 30 por ciento como figuras del espectáculo.

De acuerdo con datos generales y globales, las mujeres que escriben noticias aportan 30 por ciento de notas, frente al 42 por ciento de los hombres. Los temas sobre los que ellas escriben tienen, en 90 por ciento, protagonistas masculinos. Sólo diez por ciento de las reporteras escribe sobre mujeres (Robles; 2000).

Acerca de las mujeres en la opinión, en una investigación de doctorado realizada por Josefina Hernández Téllez sobre el debate periodístico en torno a la penalización/despenalización del aborto en 2000, con base en datos de la prensa nacional, los resultados ratifican su mínima participación: ellas sólo representan 16 por ciento de las firmas editoriales, lo que significa que apenas entre uno y dos textos del total son hechos por mujeres; luego, cuando se discuten temas de género, como el aborto, son relegados frente a los “grandes” asuntos; en el año 2000, por ejemplo, el gran tema de debate fue la transición política de un partido a otro en la conducción presidencial del país. El aborto era un pretexto para discutir el perfil ideológico del *Partido Acción Nacional*, la experiencia con los partidos panistas en gubernaturas y, por supuesto, las expectativas que había despertado el presidente electo de ese momento: Vicente Fox.

La conveniencia del aborto como política pública no se consideró en la mayoría de las plataformas; tampoco se habló de que las mujeres, en su calidad de ciudadanas, tienen derechos, capacidad y poder de decisión sobre sus vidas. Ellas fueron ignoradas en el debate (Hernández Téllez; 2006).

Otro estudio, realizado por la Universidad Internacional de la Florida en Centroamérica, reveló que las periodistas sienten que siempre “hay alguna forma de discriminación en salarios, en asignación de coberturas o en aceptación de sus capacidades profesionales”.

Ese mismo estudio reveló que sólo el 17% de las personas que trabajan en los medios de prensa son mujeres: 589 de 3,500 periodistas que figuran en la *Guía de Medios Centroamericanos de Comunicación*, publicada por la *UIF*.” (Valle, Hiriart y Amado; 1993:57).

“En este juego constante de la inclusión o exclusión de posibles noticias, las hojas de previsiones son el tablero sobre el que se realiza la partida diaria. Los temas relativos a cuestiones de género, y los que afectan a las mujeres más específicamente, si llegan a entrar en la partida, están siempre en la frontera difusa de la inclusión-exclusión, siempre en el límite, en la cuerda floja, dependiendo de múltiples factores para continuar en el juego o quedar eliminados.

En este proceso de selección de unos temas en detrimento de otros que los medios de comunicación llevan a cabo, situaríamos las previsiones en lo que Rosita denomina selección de primer grado, aquella que regula el derecho a entrar en el circuito informativo. La selección de segundo grado corresponde a la jerarquización de los temas escogidos y la selección de tercer grado, a la tematización.

(A partir de este esquema se obtuvo) que de los 3237 temas previstos que finalmente fueron publicados por los tres diarios, el 40.4 % lo fueron con ausencia de referencias de género.

Es decir, los diarios aceptaron publicar cerca de la mitad de sus noticias previstas sin referencias humanas directas en sus titulares. La otra mitad de los temas previstos publicados, exactamente el 50.4%, la conforman los temas con presencia masculina. En cambio, tan sólo el 4.6% de los temas previstos que se publican hacen referencia a una o varias mujeres. Se puede observar un salto cuantitativo brutal: frente a un 50.4% de temas previstos publicados con presencia masculina, nos encontramos con tan sólo un 4.6% de previsiones publicadas con presencia femenina.” (Gallego; 2002:318-319)

## **Guía para una entrevista no sexista...**

Algunas sugerencias para no reproducir la invisibilización de las mujeres o el periodismo sexista, es decir, la información sesgada y estereotipada sobre las mujeres, son varias. Desde el texto *El abc de un periodismo no sexista* (Valle, Hiriart y Amado; 1993) al recientemente publicado por CIMAC, *Hacia la construcción de un periodismo no sexista* (Velázquez Vargas; 2009), la insistencia se centra en dignificar y visibilizar las aportaciones y lugar de las mujeres en los hechos cotidianos y evitar la predominancia del contexto o tema general frente a la especificidad de la acción de las mujeres.

No obstante que hay máximas para el periodismo no sexista en general, éstas pueden retomarse para la entrevista en particular:

- generar y publicar la información desde la condición social de las mujeres,
- contribuir a que las y los periodistas incorporen en su mirada la importancia del hacer y quehacer de las mujeres desde su condición histórica y su situación particular,
- así como promover en los medios de difusión un cambio al abordar los temas desde la perspectiva de género.

En esta objetivo una guía para realizar entrevistas desde la mirada de género se centraría entonces en:

- destacar el contexto en el que la personaje desarrolla su trabajo,
- documentar sobre las características de su medio profesional o laboral,
- explorar sobre las dificultades a las que se ha enfrentado desde su ser mujer y



- rescatar la singularidad y valor de su trabajo.

Regularmente las entrevistas desdibujan la pertenencia a uno u otro sexo, dan por sentado que mujeres y hombres se enfrentan en las mismas condiciones y las mismas expectativas; incluso, las mismas entrevistadas caen en esta falsa creencia y afirman que no tuvieron obstáculos o situaciones en razón de su género, afirmación que debe abatir la entrevistadora o el entrevistador con el conocimiento y dominio de las diferencias en uno y otro caso, porque la historia nos confirma que la incorporación de las mujeres al mundo público en ciertas áreas de trabajo apenas tiene un siglo aproximadamente, mientras otras, las profesionales, apenas medio siglo, asimismo sabemos que la educación pública en nuestro país tal como la conocemos hoy fue posible hasta fines del siglo XIX, el reconocimiento como ciudadanas poco más de medio siglo (1953) y la igualdad jurídica en 1975.

Todos estos elementos son importantes para derribar la percepción tradicional de que mujeres y hombres cuentan con las mismas condiciones y, sin embargo, a la hora de documentar la incursión de éstas no dejan de hacerlo desde la asociación a determinados ámbitos porque tradicionalmente se les asocia con la reproducción y el ámbito doméstico. Valores y creencias con los que las mujeres se enfrentan para validar su capacidad e interés de desarrollo en cierto medio profesional o laboral.

Este último punto, al mismo tiempo, es el que determina que ciertos espacios de conocimiento sean adjudicados a mujeres o a hombres. En la ciencia, por ejemplo, su incursión se facilitó en aquellas áreas que tienen relación con el cuidado y atención que se nos ubica, de ahí que algunas carreras sean “femeninas”: enfermería, trabajo social, docencia y en las ciencias sociales en general.

Este hecho, por supuesto, explica entonces que podamos en una entrevista explorar trabas y dificultades propias y contextuales para desarrollarse plenamente en cualquier medio de trabajo. Desde la cultura familiar, inmediata, en muchas ocasiones se deben abatir problemas y significan enfrentamientos de leves a significativos en la historia personal y laboral de cualquier entrevistada. Si esto no se mira en esta perspectiva es difícil preguntar y explorar estas situaciones y la entrevista puede quedar en las generalidades clásicas pero, al mismo tiempo, personalizadas que llevan a destacar lo extraordinario de las trayectorias sin develar su importancia, y las excepciones terminan confirmando las reglas.

Estas pistas “obvias” no lo son tanto, de esta suerte que las entrevistas a mujeres en general documenten los aspectos estandarizados de su vida, de su trabajo, de su personalidad, sin incorporar la diferencia que hace hoy, todavía, en nuestro mundo, en nuestra cultura, el tener un cuerpo de mujer u hombre. Los medios particularmente, a pesar de que han incorporado en sus

agendas los temas que atañen a las mujeres, siguen explotando y explorando la participación de éstas desde su cuerpo y esto lo refrenda la publicidad y el lenguaje todo del cuerpo de las noticias.

Aquí vale señalar que un aspecto importante a considerar es el lenguaje porque refleja lo que somos todavía como sociedad, es un espejo fiel de sentimientos, pensamientos, formas de ver las cosas y de vivir; significa también poner en funcionamiento la lengua heredada o adquirida, por un acto individual de utilización, pero también implica a través de este acto, revelar la ubicación social y el posicionamiento ideológico del individuo.

“Los textos son, entonces, producto de un tiempo y un espacio, de relaciones personales y sociales, de una cultura y una ideología. Se dice y se escribe lo que se es y lo que no, lo que se vive y lo que se piensa, lo que se crítica y se anhela, lo que falla y lo que funciona.” (Hernández Téllez; 2001:98)

La revisión somera de los escritos periodísticos nos revela que el lugar de las mujeres sigue siendo secundario y relegado: se sigue utilizando el masculino como genérico y en ese sentido se ignora e invisibiliza a la mujer, o bien se masculiniza el público aunque en su mayoría sean mujeres como práctica correcta asumiendo que es de mal gusto feminizarlo sólo porque hay un hombre, o bien se considera incorrecto feminizar cargos o títulos porque se cree que es un error lingüístico.

De aquí la importancia de considerar en la redacción parte de los decálogos del periodismo no sexista y que contribuyen a la transformación del uso de la lengua y de alguna forma incide en abatir prejuicios y clichés sobre lo “femenino”, lo referido a las mujeres.

Entre estas recomendaciones está el uso de los neutros: humanidad, el profesorado, la infancia, entre otros.

Desdoblar el femenino y el masculino: bienvenidas y bienvenidos, todas y todos, etcétera.

Evitar los adjetivos estereotipados en relación a las mujeres: belleza, ternura, delicadeza, fragilidad, mesura, entre otros.

No asociar profesiones u oficios a unas u otros: la limpiadora, la cuidadora, la auxiliar, la madre, la señora, la ama de casa vs el ingeniero, el doctor, el científico, el especialista, el jefe de familia, el líder, entre muchos otros.

Revisar la descripción física, civil o de vestimenta cuando se trate de mujeres porque se insiste en calificarlas o descalificarlas como objetos. (Velázquez Vargas; 2009:57-58)

En suma, la perspectiva de género refiere un esfuerzo no sólo de uso del lenguaje sino de ejercer una mirada incluyente en las preguntas, en la redacción, en la forma de estar en el mundo.



## BIBLIOGRAFÍA

- Bastenier, Miguel Ángel, *El blanco móvil. Curso de periodismo*, Ediciones El País, México, 2001.
- Fallaci, Oriana, *Entrevista con la historia*, México, 1980.
- Gallego, Juana (Dir), *La prensa por dentro. Producción informativa y transmisión de estereotipos de género*, Los libros de la frontera [Comunicación], Barcelona, España, 2002.
- Grijelmo, Alex, *El estilo del periodista*, Taurus, Madrid, España, 1997.
- Halperín, Jorge, *La entrevista periodística. Intimidaciones de la conversación pública*, Paidós, México, Buenos Aires, Argentina, 2002.
- Hernández Téllez, Josefina, *Tras la huella de género en el discurso periodístico de opinión. El debate sobre el aborto, agosto de 2000*, Tesis de doctorado en Ciencias Políticas y Sociales, con orientación en Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, julio de 2006.
- Hernández Téllez, Josefina, *Adelina Zendejas: Precursora de la escritura y el periodismo femeninos*, Tesis de maestría en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, octubre de 2001.
- Ibarrola, Javier, *Técnicas periodísticas. La entrevista*, Ediciones Gernika, México, 1986.
- Leñero Marín, Vicente y Marín, Carlos, *Manual de periodismo*, Tratados y manuales Grijalbo, México, 1986.
- Martínez Albertos, José Luis, *Redacción periodística. Los estilos y los géneros en la prensa escrita*. A.T.E., España, 1974.
- Méndez Asensio, Luis, *La condición de periodista*, Pangea Editores, México, 1988.
- Robles, Nina, *Tejedoras de la palabra. Hablan los medios*, CIMAC-Inmujer, México, 2000.
- Scott, Joan W., *Género e historia*, Fondo de Cultura Económica-Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México, 2000.
- Valle, Norma, Bertha Hiriart y Ana María Amado, *El abc de un periodismo no sexista*,
- Velázquez Vargas, Hena Carolina, *Hacia la construcción de un periodismo no sexista*, CIMAC-Unesco, México, 2009.